

CRÓNICA DE BADAJOZ.

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

Se publica en los días 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, 5 rs. al mes.—En Portugal, 18 rs. trimestre. Anuncios, 1 real por línea para los no suscritores. Los que lo sean tendrán derecho á que se les inserte una vez al mes un anuncio que no pase de 10 líneas. Si excediere de este número, pagarán medio real por cada una de las que resulten de exceso.—Comunicados, á precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION

En la administracion del periódico, calle de Arco-agüero núm. 5.
Los señores de fuera de la capital que deseen suscribirse, se dirijan al administrador de LA CRÓNICA, acompañando en libranzas ó sellos de franqueo el importe de un trimestre.

Crónica de Badajoz.

Como por desgracia hemos llegado á adquirir la triste certeza de que en España las empresas que entrañan mas interés, ó que pueden ser mas beneficiosas al país, son acogidas con indiferencia ó no se les presta la proteccion que merecen y que de seguro se les concedería en otros; y como por otra parte nada habíamos vuelto á saber de la empresa de colonizacion de terrenos yermos é incultos de España que ántes de ahora hemos dicho trataba de fundar el Sr. Kirchner y cuyo pensamiento, dicho sea de paso, pertenece segun *La Convención* de Sevilla, á D. Vicente Alcalde Espejo, creíamos que este asunto como otros muchos de gran importancia, habria caído en el panteon del olvido. Así es, que hemos experimentado una muy grata sorpresa, al leer el extracto de una carta que á nuestro apreciable colega *La Andalucía* le ha dirigido el Sr. Kirchner.

Este ilustrado ingeniero asegura que sin embargo de las contrariedades que en su persona é intereses ha sufrido, y que tanto daño han causado de rechazo á la empresa que se propone, la cual se halla hoy patrocinada por los duques de Osuna y de Baena y los señores de Olivares, Roca de Togores y otros, no se ha desanimado, y que por el contrario, confia en poder llevar á cabo su proyecto.

Bien es verdad que los colonos alemanes, segun dice el Sr. Kirchner, disgustados al ver lo que ocurría á causa de las complicaciones políticas porque ha atravesado el país, complicaciones que temian les pudiesen perjudicar, perdieron las ganas de venir á España, y que ahora muchísimas familias de labradores cuyas propiedades fueron devastadas durante la guerra de Prusia y Austria, prefieren trasladarse á Polonia; mas en cambio los colonos españoles, sobre todo los catalanes, se presentan cada dia en mayor número. Así no nos estraña que el Sr. Kirchner tenga la halagüeña esperanza de que para la primavera próxima podrá tener algunas colonias organizadas y prósperas, y de que para entonces ya habrán desaparecido en los alemanes los temores de que se sintieran poseídos.

Si las esperanzas que abriga el Sr. Kirchner llegan á verse realizadas, nosotros tendremos una verdadera satisfaccion. Las ventajas que puede reportar su empresa son innegables.

En algunas provincias de España y la nuestra es una de ellas, existen terrenos de grande estension que permanecen sin cultivar, por falta de brazos especialmente: pues bien si en esos terrenos se llegan á dejar sentir la mano y la inteligencia del hombre, muy en breve veremos cambiar la paz del país.

La riqueza de este y su porvenir, especialmente por lo que hace á Extremadura, la Mancha, Andalucía y otras provincias, estriba en la agricultura como opina nuestro apreciable colega sevillano *La Andalucía*; por lo tanto debe sernos grato y es digno de que se acoja y de que se proteja todo lo que tienda á mejorar el estado de aquella.

APUNTES SOBRE LA EXPLOTACION AGRICOLA.

Es un error muy generalizado y aceptado como verdad inconcusa por la mayoría de nuestros labradores, que los capitales empleados en la agricultura no pueden rendir más allá del 4 ó 5 por 100. Y es tanto mas necesario combatir esta arraigada preocupacion, en cuanto mientras ella subsista, es inútil esperar que se empleen capitales en explotaciones agrícolas y por consecuencia, que se levante á la agricultura española de la postracion en que se halla.

Bien sabemos que muchos ilustrados propietarios no comparten estas creencias y están por el contrario convencidos de las inmensas ventajas que con seguridad reportarian del empleo de cuantiosos capitales en sus propiedades, pero es lo cierto que si algunos lo creen de esta manera, casi ninguno lo practica y que la gran masa de los propietarios-labradores, considerando el tipo de rendimientos que hemos indicado como su aspiracion suprema, prefieren emplear sus ahorros en empresas industriales, de las cuales se prometen más pingües beneficios.

El resultado de ello es el abatimiento y el marasmo y estos resultados son bastante graves y trascendentales para que dejen de combatirse con empeño tan errados principios.

En toda explotacion industrial bien planteada, ha de haber por precision dos formas de capital; el capital fijo y el capital circulante, y se comprende desde luego con solo fijarse un poco en ello, que la proporcion en que deben encontrarse estas dos maneras de capital varia constantemente, ya por razon de la industria misma, ya á causa de las circunstancias de localidad, ya por motivo de las mayores ó menores facilidades de venta en los productos y por otras muchas causas que sería prolijo enumerar. Aceptados estos principios que no creemos pretenda nadie negar, veamos de qué manera suelen aplicarse en nuestro país.

El que adquiere una propiedad rústica por 30 ó 40,000 reales, por ejemplo, suele concretarse á invertir para ella 3 ó 4,000 reales, en una ó dos bestias mayores, un carro y los indispensables aperos de labranza, y si es hombre industrioso y amigo de mejorar su posicion dedicará otro tanto al cebamiento de media docena de cerdos ó á la adquisicion de un par de yeguas ó burras de vientre. En este último caso y añadiendo á los 8,000 rs. 4 ó 6 mas para los jornales y compra de semillas y abonos, resultará que tendrá un capital circulante equivalente al 30 ó 40 por 100 de su capital fijo.

Pues bien; en la industria agrícola es cosa averiguada y que la experiencia se ha encargado de comprobar constantemente que, si bien el capital fijo (tierra) no acostumbra reñitar más del 4 por 100, en cambio los capitales circulantes y los empleados en bien entendidas mejoras, llegan á producir el 10 ó 12 por 100. Por esto en los países en que la agricultura se practica con inteligencia, los agricultores suelen emplear en la tierra mayor capital de lo que ella misma vale, bien en traida de aguas, en desecacion de terrenos pantanosos, en construcciones de buenas cuadras y estercoleros, en adquisicion de aperos y maquinas agrícolas, en la compra de ganados de todas clases para cria ó para cebar, en instrumentos, materiales y edificios para hacer mantecas, queso y demás manipulaciones, en la adquisicion de grandes cantidades, de abono, en la mejora de terrenos, en la buena conduccion de aguas torrenciales en seguros para sus cosechas y en otras mil cosas que no es del caso enumerar.

Y todos estos capitales que sobre la tierra se emplean, dan un producto superior al que suelen dar en las demás industrias y el resultado es que el que posee una propiedad valorada en 40,000 reales y tiene empleado en ella otro capital de 80,000 reales, obtiene del capital total (120,000 reales) un rendimiento de 9 por 100, calculando al 12 los 80,000 y al 3 los 40,000.

Se dirá tal vez, que son exagerados nuestros cálculos y que nunca pueden esperarse tales beneficios. Comprendemos que así se nos objete en un país donde se cuidan de explotar sus propiedades como es debido, y donde por lo tanto no hay muchos ejemplos de resultados parecidos. Sin embargo, en Inglaterra en Bélgica y en otras partes, esto es lo que sucede, estos los resultados que se obtienen por la mayor parte de los agricultores y muchos hay que obtienen más.

Si vamos ahora á examinar las causas originales del hecho de que nos venimos lamentando, encontraremos, 1.º la falta de capitales, 2.º la falta de inteligencia y 3.º la sobra de rutina y preocupaciones.

Es indudable que si vemos abatida nuestra agricultura, rudimentariamente explotados nuestros campos, mal utilizadas las pocas aguas que fluyen por nuestro suelo, en mantillas la ganadería y ausentes por completo muchas industrias especiales que en otros países enriquecen al labrador inteligente, es lícito y observador, no debe atribuirse todo á falta de

inteligencia y voluntad, sino que es la primera y casi la mayor de las causas de ello la pobreza de los labradores, la falta de capitales con que adquirir los medios de hacer producir á la tierra lo que sin disputa daría. En nuestro país, apenas tienen aun los buenos propietarios, con que atender á sus más precisas necesidades y se ven frecuentemente en los mayores apuros para atender á los gastos extraordinarios que les ocasionan las redenciones de quintas, las dotes de las hijas, el establecimiento de los hijos, y hasta el reemplazo de los animales de labranza y la disminucion de productos cuando un aguacero, un pedrisco ó una prolongada sequía, les quita de repente el fruto de sus improbos trabajos ó una parte de su reducido capital circulante. Con estas condiciones es evidente que no habria manera de sacar á la agricultura del angustioso estado en que se halla sino solamente á la falta de capitales debiera atribuirse; felizmente no es así y en otro artículo trataremos de demostrar que la falta de capitales ni es el único ni el mayor de los males que á la agricultura española afligen y que estos pueden fácilmente remediar si se remueven con inteligencia y buena voluntad los demás obstáculos con que hasta ahora ha venido luchando.

(A. E.)

M.

Segun leemos en el *Boletín de Bienes Nacionales*, se ha anunciado para el día 26 de Marzo próximo la venta en pública subasta de la magnífica finca que el Clero poseía en el término de San Vicente llamada *Encomienda de Piedra-buena*.

El renombre que esta finca tiene por su grande estension y por la buena calidad de su suelo y de su inmenso y excelente arbolado de encinas y alcornos, nos hace creer que atraerá un gran número de licitadores; creencia que está robustecida por la forma que se ha adoptado para la venta, pues que dividida, como se anuncia, en 16 millares, cuyo precio es desde 9,000 á 15,000 escudos, podrán entrar en la competencia hasta las personas de escasa fortuna.

Para que los que no conozcan la espresada finca, tengan una idea de ella, copiamos la descripcion que de la misma se hace en el anuncio de su venta.

•Número 1.º del inventario moderno. Diez y seis millares de los diez y ocho que se compone la dicha finca titulada *Encomienda de Piedra Buena*, término de dicha villa de San Vicente y perteneciente al Estado, como procedente de la permutacion hecha con la Diócesis de Coria, cuya finca se halla á distancia de 11 kilómetros de la repetida villa, así como de la de Alburquerque cabeza del partido; ocupa el pie de las vertientes meridionales de la sierra de San Pedro, figurando una meseta elevada,

trado de la Sala para los efectos prevenidos en el tit. 5.º de la ley organica. Publíquese en la *Gaceta* de Madrid y pase despues el expediente á la seccion.

Una pregunta se nos ocurre: ¿tendrá la casa de Tapia, Bayo y compañía, la responsabilidad suficiente para que se haga efectiva la cantidad que debe reintegrar? Porque si despues de las dilaciones que ha sufrido este asunto, resulta que aquellos son insolventes, nada se ha adelantado.

A 111.000,000 de reales, asciende la subvencion concedida á la compañía de los ferro-carriles de Ciudad-Real á Badajoz y de Almorchon á Belmez, de los que ya ha percibido 75.259,470 rs. No es mala suma.

Nuestro ilustrado colega *La Reforma* asegura que en el descarrilamiento que ocurrió hace algunos dias antes de llegar á Ciudad Real, de cuyo suceso damos cuenta á nuestros lectores, resultaron lesionadas algunas personas.

De las palabras de nuestro colega se desprende un grave cargo contra los empleados de la compañía, por aquel desgraciado incidente.

La *civilización* va concundiendo admirablemente en algunos puntos de España. Pero es una civilización *sui generis*, como llevada en las astas de los toros, pues la afición á esta clase de fiestas es la que va progresando maravillosamente. Esto se nos ocurre al saber que en Linares, pueblo de la provincia de Jaen, se está construyendo una plaza de toros de primer orden (pues no faltaba mas que no fuera de primer orden) y la cual contendrá cómodamente doce mil espectadores. Ignoramos si existirá en dicho pueblo algun teatro, mas si así fuere puede asegurarse que será tan elegante y espacioso como... el de esta capital y que permanecerá cerrado tres partes y media del año y la mitad de la otra. Verdad es que habiendo plaza de toros ¿qué falta hacen los teatros?

Hé aquí el cuadro comparativo de la superficie de Paris, desde épocas muy remotas, ó sea de 18 siglos acá:

	Hectáreas
Bajo Julio César ocupaba.	15
Bajo Juliano	39
Bajo Felipe Augusto.	350
Bajo Carlos IV.	439
Bajo Enrique II.	484
Bajo Enrique IV.	568
Bajo Luis XIV.	1104
Bajo Luis XV.	1337
Bajo Luis XVI.	3370
Bajo Luis XVIII.	3404
Bajo Napoleon III.	7450

La superficie actual se halla atravesada por 1798 calles y 127 caminos. Sobre estas 7450 hectáreas se hallaban esparcidos.

	Habitantes.
En 1806.	580,909
En 1811.	622,636
En 1817.	713,396
En 1836.	868,430
En 1848.	1.953,891
En 1861.	1.696,141

En cuanto al censo que se opera en este momento, dará para 1866, próximamente, un millon ochocientos mil habitantes. Sin embargo, la anexión de los barrios estramuros no ha aumentado la población en mas de 250 mil almas.

El movimiento en la vida de dicha

poblacion se reasume, en los guarismos siguientes:

Un nacimiento en cada 35 habitantes.

Un muerto en cada 41 id.

Conociendo la utilidad que podia sacarse del telégrafo, abaratando sus precios, á fin de ponerlo al alcance de todas las clases, el gobierno belga ha hecho en este ramo reformas importantes, y puede decirse que el telégrafo es hoy en aquel país un medio de comunicacion generalizado, y sobre todo, beneficioso para el público y para el Estado.

En Bélgica el gobierno dispone del transporte, de la correspondencia, del telégrafo y de las principales líneas de caminos de hierro, que funcionan bajo la direccion del ministerio de Obras públicas. Al principio se dividió el país en tres zonas, estableciéndose una tarifa de 2 francos y medio, 5 y 7 medio respectivamente para cada veinte palabras. A medida que se fué generalizando el uso del telégrafo, se rebajaron los precios, hasta que en 1865 un despacho de veinte palabras para cualquier punto del reino no costaba mas que medio franco. Esta reduccion produjo, como no podia menos de suceder, resultados asombrosos en provecho público y de la administracion.

El primer mes que funcionó el telégrafo á precio reducido, es decir, en Enero de 1866, dió respecto al mismo mes del año 1864, un aumento de 102 por 100 en el número de partes y de 15 por 100 en el producto. Comparado el año 1866 con el de 1865, hubo la diferencia siguiente: 1865, número de telegramas 332.721; producto, 345.289 francos; 1866, 632.636 telegramas, 407.532 francos. En 1866, á pesar de ser un año poco favorable, el aumento en los productos fué de 17 por 100 en la correspondencia cambiada entre Bélgica y Holanda, Francia é Inglaterra. El producto de los ingresos de 1866 con la tarifa reducida de medio franco fué casi igual al que se obtuvo con la tarifa antigua de un franco.

Esto prueba evidentemente, dice *El Avisador Malagueño*, que en telégrafos como en ferro-carriles la reduccion de tarifas ha dado felices resultados en los países en que se ha llevado á cabo. Por eso nosotros pedimos siempre consistencia que se revisen las establecidas hoy en las vias ferreas, en la seguridad de que los beneficios que se obtendrian con esta medida alcanzarían el público y á las mismas empresas.

Correspondencia particular de la CRÓNICA.

Sr. Director de LA CRÓNICA DE BADAJOZ.

V. sabe muy bien que la Compañía del ferro-carril de Madrid, está en combinacion con la de Ciudad-Real, y que el porte de las mercancías que vienen del primer punto, debe pagarse al de su llegada, previa presentacion como es consiguiente del talon de resguardo, donde se consigna la cantidad que hay que abonar. Pues bien, aunque así se hace, la mayor parte de las veces, despues de efectuado el pago conforme previene el talon, se reclama mas cantidad que la que en él aparece á causa de que la factura de tren no viene conforme con el citado talon de resguardo; por manera que esta falta recaerá en perjuicio de quien recibe las mercancías.

Sería de desear por lo tanto, que por parte de ambas compañías, hubiese un mismo acuerdo y una direccion respecto á la contabilidad para seguridad del público, y para bien de las citadas compañías, que tan poco ganan con que á cada momento se repitan sucesos de tan mala interpretacion.

Variedades.

EL ESTUDIANTE DE HEIDELBERG

LEYENDA FANTÁSTICA.

I.

En la ribera derecha del Rhin, entre la ciudad de Bingen y la de Mayenza, hay unas rocas negras formando promontorio donde las olas van á estrellarse con ruido. Allí todo está triste y desolado, los pastores conduciendo sus rebaños se alejan con espanto de aquellos temibles parajes, y los marineros al pasar cercanos hacen el signo de la cruz para no ser absorbidos en sus cimas espumosas. Las mismas aves se elevan dejando al buho el funebre privilegio de habitar aquellos lugares maldito.

Aquellas rocas, envueltas en un moho verdoso tenían en su base una abertura donde las aguas se sumergian con bramidos.

Sobre ese moho siempre húmedo estaba sentado, con el rostro pensativo, un jóven cuyas miradas se perdian en contemplaciones infinitas.

Sus cabellos negros flameaban con el viento semejante á una aureola fantástica, mientras que la luna iluminaba con sus pálidos rayos su elevado talle, al que aprisionaba una levita de terciopelo negro.

En qué pensaria? nadie lo sabe; solamente por sus ahogados suspiros, por sus miradas llenas á la vez de languidez y de fuego podia sospecharse que el amor habia herido su corazón con una de sus flechas, por donde desangraba mortalmente.

Creia, que Janie, la hija del margrave, se habia desposado contra su voluntad con el feroz baron de Reimberg, y que la condujo á una de sus tierras de Alemania, morada feudal de sus antepasados. Per esto es sin duda que el jóven de la levita de terciopelo estaba en ese momento sumergido en tan profundas meditacionnes, sentado, con la frente apoyada en una de sus manos, en las peligrosas rocas. Acababa de tocar la media noche en el reloj lejano de Bingen; el viento traia el eco melancólico que se mezclaba á los murmurios de las cañas y de las rápidas ondas, cuando del medio de las yerbas elevadas apareció de repente un transparente vapor que, tomando bien pronto una forma humana se avanzó en silencio hácia el jóven que temblaba de terror.

Despues, una voz dulce y clara como el ruido de una fuente le dijo al oido!

¿Qué haces tú ahí, Wilfrido y por qué piensas en los ausentes? Hay un mundo donde se olvida: allí, en medio de las flores y los céfiros, no hay mas que sonreír para que sonrían; desear la dicha para ser dichoso. Ven, ven conmigo á esta nueva patria! Mis compañeras han visto tu nombre reflejarse en el fondo de las aguas; el ha quedado grabado sobre la argentada arena de nuestra morada.

«Ven, Wilfrido; tus ojos cesarán de llorar y tu corazón de sufrir.

«Nos revestiremos de las facciones que prefieras; tendremos velos blancos y coronas de nenúfar, y no desearás nunca apartarte de nosotras.

«Vamos, Wilfrido, por qué tardas? no oyes nuestras voces que te llaman? no quieres volver á ver bajo la transparencia de las ondas tu prometida de la tierra, que no puedes encontrar?

«Ven, ven! no tendrás mas que sonreír para que te sonrían, que desear la dicha para ser dichoso».

«Wilfrido, con la frente bañada en un frio sudor, sintió una mano helada que lo empujaba á su pesar.

En vano quiso resistir, la mano aunque suave y pequeña lo oprimía con una fuerza sobre natural, y muy pronto se oyó un gran grito seguido de la caída de un cuerpo en las espu-

II.

Sin embargo, los estudiantes de la universidad de Heidelberg, no viendo aparecer á su camarada Wilfrido perdieron la esperanza de encontrarlo y celebraron en la capilla del castillo las exequias por su alma. Pero Wilfrido, llevado por la ondina olvidó las cosas de la tierra por las de un mundo desconocido.

Seducido por la trasparente beldad de la misteriosa aparicion vivia con una existencia ficticia en que le habia cambiado mágicamente la jóven y graciosa hada de las ondas.

Descendió con ella á regiones encantadas, por caminos sembrados de madreporas y uinféas; las arenas de oro sobre que resbalaba resplandecian con sus pajillas. Los peces jugaban por delante; sus anacaradas escamas brillaban con sus sinuosidades caprichosas. Las aguas se retiraban á su paso formando bóvedas opacas donde la luz del dia penetraba en rayos misteriosos.

Wilfrido miraba en silencio á su encantadora guia que siempre lo empujaba sonriendo. Su corazón latia con fuerza, pues ella era tambien muy hermosa! Cual seria su sorpresa cuando se ofreció á su vista un maravilloso palacio!

Bajo pórticos de cristal que presentaban todos los colores del arco-iris, muchas doncellas rodeaban á la reina de las ondinas que estaba ocupada en su adorno.

Sentada, ó mas bien, estendida sobre una hamaca de plantas fluviales que la sostenian guirnaldas de ninfas, la jóven reina dejaba flotar sus cabellos rubios en los que sus compañeras habian sembrado preciosas perlas.

Ella se contemplaba en un espejo formado de un gran diamante pulido montado en ramas de coral.

Una gasa trasparente velaba su cuerpo de una perfeccion y blancura infinitas.

Parecia no tener mas que diez y seis años; sus grandes ojos azules velados con bellisimas pestañas le daban una expresion de dulzura indecible; su nariz recta y fina, su boca de coral mas escojido, sus pequeños y perlados dientes armonizaban con su rostro adorable. ¡Nada mas gracioso que su cuello sostenido por hombros y espaldas que los poetas y los escultores imajinan, sin poder imitar tantas bellezas! En cuanto vió entrar á Wilfrido sonrió de un modo irresistible y avanzó hácia él tendiéndose la mano é invitándolo con un gesto espresivo á sentarse á su lado.

El jóven obedeció y las compañeras de la soberana se alejaron discretamente dejándolos solos y sin testigos.

Ella tomó la palabra, y con una voz clara y dulce le dijo:

«He querido verte, Wilfrido, porque mis ninfas, jugando por las cañas me hablaban de tí con entusiasmo; no me han engañado y les doy las gracias.

Wilfrido quiso responder, pero ella continuó:

«Ya sabes que en este reino todo está sometido á mis menores caprichos; en Rhin muje y se ajita, ó bien se calla y dormita en cuanto mi mano se estiende hácia él.

«Nada puede resistir á mi voluntad y sabré castigar á quien quiera que se haga culpable de desobediencia. Le haré volver á tomar la vida humana durante cien años, é irá á arrepentirse sobre la tierra de las faltas hácia su soberana. Es decirte, Wilfrido, que mi poder es supremo.

«Mis riquezas son inmensas; todos los buques naufragados me pertenecen de derecho; el oro, el coral, las perlas preciosas, todo eso no sirve mas que para mi adorno y para el de las ninfas de mi corte.

«Nosotras no pudiéramos vivir un

solo instante entre los humanos, cuyos lamentos y suspiros no nos llegan mas que por el eco. Tú mismo, Wilfrido, eras el mas digno de lástima entre los mortales; he tenido piedad de tí, y te he llamado! Gracias, Wilfrido, de haber oido mis súplicas!... tambien yo quiero que seas dichoso; soy jóven, me dicen que soy linda, quieres compartir mi trono aceptando mi mano? El jóven estudiante, enbriagado por la voz y los encantos de la bella ondina, tomó su pequeña mano con transporte y la cubrió de besos en señal de asentimiento.

En el mismo instante oyó un concierto armonioso de flautas de caña y de arpas colicas, acompañando con sus celestes melodías las voces de las doncellas divinas! El palacio fantástico parecia iluminarse con todos los fuegos del diamante; una brisa tibia y perfumada bañaba la negra cabellera de Wilfrido: se sintió transformado en otra esencia, pues habia olvidado ya los veinticuatro años pasados desde la hora en que nació.

Y, sin embargo, añadió la soberana de las aguas, mientras que se procede á adornarme de nuevo como desposada quiero hacerte mi regalo de bodas, por miedo de que un recuerdo no anuble tu frente toma este espejo, en él verás todo lo que pasa sobre la tierra; oírás en él todo lo que se dice y hasta todo lo que se piensa.

Entonces me darás los gracias con una sonrisa y esa será mi recompensa. Adios, Wilfrido; adios, prometido mio! esta noche volveré, y, no nos separaremos mas.

Al terminar estas palabras desapareció la ondina dejándole el espejo mágico que debía retratarle su pasado en su cristal inestimable.

(Se concluirá.)

Gacetillas.

Dichos.—Tomamos los siguientes del festivo *Gil Blas*.

«Yo conocí á una jóven seductora que tenia un amante cada hora, y entre tantos amantes no ha podido atrapar un marido. Bien dice doña Cleta: Aquel que mucho abarca poco aprieta.»

De una polluela hermosa y sin un cuarto fué novio un individuo muy lagarto, que, dando mico á la polluela hermosa casó con una vieja poderosa. Bien dice doña Elvira: —El amor de los hombres es mentira.

A mi morena.

Morena, tus hechizos

me ponen negro, porque tienes el alma como tu pelo. Si me quisieras creó que enloquecía, linda morena.

Cuando veo en la calle tu contoneo, las cuerdas de mi alma tocan á fuego; y no es bastante que huya de tu presencia para apagarle.

Vale mas la puntita de tus cimientos que sesenta escuadrones de coraceros; y tu boquita, mas que mil regimientos de artillería.

Pues digo, si descubres los arrabales del pie, morena mia que tanto vale: ¡ay, yo estoy malo! no hoy dinero en el mundo para pagarlos.

Estudios frenológicos.

Un sabio ruso llamado Mursschakoff dice: «Los ojos negros indican generalmente un semblante triguño ó blanco y revelan un carácter apasionado ó no apasionado.»

Si lo que aquí pongo él puso por apunte en su cartera, sabe tanto como el ruso mi cocinera.

Adelante. «Siendo los ojos el espejo del alma, los bizcos no deben tener el alma derecha.»

Un bizco traté en mi vida, y á no apelar á mi calma le hubiera deshecho el alma por lo torcida.

Así, en esa reflexion, tal como el ruso la puso, concedido, tiene el ruso mucha razon.

«Los ojos... de gallo indican temperamento irascible en los países mal empedrados.»

Y yo agrego á dichos tales que indican, por lo redondos, poco dinero en los fondos municipales.

A una jamona.

Aunque á revistas de modas, te halles, amiga, suscrita y des trabajo y dinero á docenas de modistas y consumas por arrobos polvos y perlerías, y mas vinagre aromático que el que la Francia fabrica y des á los peluqueros apreciadas moneditas á cambio de pelo y bucles de gentes desconocidas, y te mires al espejo á ver si están bien teñidas tus canas blancas, que siempre, de un negro subido pintes, y con cabrestantes fuertes á tu volumen te ciñas la cotilla monstruosa que tortura tus costillas, y te pintes cotoretes en tus enjutas mejillas, y des carmin á tus labios

para parecer mas linda, todos conocen tus mañas. todos conocen tu antigua procedencia, y como tipo del siglo anterior te citan. En vano con mil adornos y bellas rizadas cintas y sombreritos de moda y otras cosas muy bonitas, adornas tu rara estampa, pues todos al verte miran ser muy liso el aparejo pero en el casco... ¡póllilla! Así, pues, deja tu empeño, dedícate á mejor vida, viste los santos y cesa en tu amorosa manía.

Oye niña.

Diz que la hermosura es breve y que la ocasion es calva, y que las hembras son fragiles y que el demonio las carga, y que los hombres son malos, y sus palabras son falsas, y que ellas lo pierden todo, y que ellos no pierden nada.

El relente.

BALADA

¿Recuerdas, vida mia, aquella noche que del bosque cruzando la enramada Oímos resonar en amorada La voz del ruiseñor?

Del adormido lago alta en el fondo En otro abismo azul sus luces bellas; Blandamente movian las estrellas Con trémulo fulgor.

Sus argentinos rayos en tu frente La luna derramaba; húmedas perlas De tus ojos rodaron, y yo al verlas —¿Me quieres?—suspiré.

Tu nada me dijiste, mas tu brazo En el mio tembló, y palpitante Sentí latir tu corazón amante, Y te entregué mi fe.

Di, bien mio recuerdas esa noche que, oyendo un ruiseñor, la blanca luna En el espacio azul sin nube alguna Mirabamos los dos?

Jamás la olvido yo... ¿Como es posible? El lago, tu hermosura, mi entusiasmo... Y no sé como fue, mas cogí un pasmo que aun me dura la tos.

Lance pesado.—Hace poco tiempo llegó á un villorrio de Alemania, un pobre hombre acompañado de un oso, en cuyos ejercicios acostumbraba á ganarse el sustento. Habiendo pedido hospitalidad en una venta, el dueño de ella se la negó por la sencilla razon de que aunque tenia sitio para recibir al hombre, no sabia en donde meter á su compañero de viaje; pero vista la instancia de aquel y el cansancio de los dos consintió en admitirles, para lo cual no le quedó mas remedio que *hospedar al peludo señor* en el gallinero, quitando antes de allí á sus inofensivos moradores. Apenas entrada la noche se oyeron gritos de «socorro, que me mata». Todos los que se hallaban en la venta despertaron sobresaltados, y conocieron que los gritos salian del gallinero, se dirigieron allí, pero no fué poca su sorpresa cuando encontraron al oso abrazado con un hombre desconocido. La explicacion fué muy sencilla, un individuo de esos que siempre encuentran dulce la fruta del cercado ageno habia concebido la idea de darse un atracón con las gallinas del ventero, pero cuando trató de realizarla se encontró con que aquellas habian volado

y que ocupaba su puesto nada menos que un oso, el cual le estaba dando unos abrazos mas estrechos de lo que hubiera deseado. El hijo de Caco tuvo la fortuna de no recibir mas que algunos ligeros rasguños, pero creemos inútil añadir, que pasó de las patas del oso á las manos de la justicia.

El Cascabel lo dice.—En el inventario de una empresa teatral que acaba de arrendar á otra el teatro, constan las partidas siguientes:

«Una nevada de papel fino.—Otra nevada de papel ordinario.—Doce olas del mar, algunas rotas y otras despintadas.—Docena y media de nubes en buen estado.—El arco iris, manchado de aceite.—Una luna nueva con un agujero.—Una carroza dorada con un tronco de dragones, uno de ellos sin alas.—El manto de Julio Cesar.—Un traje de casa de Pilatos. La serpiente con que se mata Cleopatra.—El pañuelo de Otelo.—Un plumero de Edipo.—etc. etc.»

El Angel del hogar.—Hemos recibido el número de esta interesante revista, correspondiente al dia 24, cuyo sumario es el siguiente:

«El camino de la dicha», por doña María Pilar Simués de Marco.—«Poesía á esta señora», por D. José Lamarque de Novoa.—«La Rosa, Tradicion irlandesa.» por Calvo y Teruel.—«El tesoro de la casa.» por Mauricio Barr.—«Ecos de Madrid.» por Florencia.—«Esplicacion y aplicacion del figurin» por Palmela.—«Figurin. Pliego 7.º tomo de la Galeria de mujeres célebres.»

Temprano empieza.—Hace tres ó cuatro dias fué detenido un nene de 8 ó 10 años, por sospechas de haber hurtado algunos efectos que se encontraron segun parece en un baratillo.

El último número de nuestro apreciable periódico *El Album de las familias*, fundado con el laudable pensamiento de que ya tienen noticias nuestros lectores, trae excelentes artículos y poesías.

Cantares.

En tu pecho puse un mirto que regué con ilusiones, olvidando que en la piedra las plantas nunca dan flores.

Dice la Salve que el mundo es de lágrimas un valle: tú me quisiste, y despues... Qué verdad dice la Salve!

El amor y los placeres se parecen á las sombras; son un mundo si se miran, y nada son si se tocan.

De niño oí que era el hombre imagen de su Hacedor; hasta verte á tí no supe todo lo hermoso que es Dios.

CORRESPONDENCIA.

Quintana.—D. J. R. G. Pagada su suscripcion hasta el 15 de Abril, 15 rs. Madrid D. D. J. id. hasta el 13 de Marzo 15 rs.

Editor responsable, ANTONIO M. PRADO.

él habia brutalmente mutilado, en su primer visita al castillo. Ermengarda tenia la mitad de la cara destrozada; pero el único ojo que le quedaba parecia haber tomado una expresion amenazadora, y lanzaba, por la estrecha abertura de su párpado medio cerrado, tan siniestras miradas, que el buen capitán sentia estremecerse su cuerpo y ya no tenia esperanza mas que en el vino para vencer su supersticioso terror.

—¡Que se me sirva la cena! dijo por la tercera vez, con una voz que queria hacer imperiosa, pero que dejaba percibir un secreto temor.

Blas se apresuró á obedecer.

Luégo que quedó solo Guy de Plelan se puso á recorrer la estancia á grandes pasos. Estaba pálido y sus dientes se chocaban convulsivamente. Cada vez que pasaba delante de la tapiceria donde estaba representado el semblante de Ermengarda, cerraba los ojos y apretaba el paso. Sin embargo, una miste-

nada habia sabido acerca del retiro de Mad. Malestroit y de su hijo.

Desesperado por esto resolvió buscar por sí mismo, y una hermosa mañana partió para Malestroit, pensando que Margarita, si no se habia reunido á su esposo, debia haber escogido asilo entre algunos de sus vasallos.

—Mr. Guy, le dijo Blas—hay en el pátio exterior un rústico, que asegura poseer secretos importantes. Pide hablarlos.

—Que se me sirva la cena! respondió el capitán.

—¿Y el rústico?

—¿Qué rústico?

—El que pretende veros.

—Al diablo con él, y que se me sirva la cena.

—Sea así—sin embargo, ese hombre podría acaso saber donde se oculta Mad. Margarita.

Guy de Plelan echó una mirada cautelosa hácia el retrato de Mad. Ermengarde que

despues de su expedicion á Malestroit, Guy de Plelan puso sus emisarios en compania á fin de averiguar el asilo de Margarita, pues consideraba ya como un compromiso de honor el proseguir la guerra que habia declarado á Amaury

Débil de espíritu, pero poseyendo aquel indomable valor del hombre de guerra que no tiene nada de comun con la intrepidez inteligente que es la bravura de los héroes, se sentia mas y mas atraído hacia aquella empresa por lo mismo que le ofrecia mayores peligros.

Creia firmemente que su espada, en aquella circunstancia, no tendria que combatir hombres mortales, formados como él de carne y hueso. La Dama blanca de los pantanos se presentaba sin cesar á su imaginacion, y le dejaba adivinar en el porvenir nuevos y misteriosos peligros.

Así pues, Guy de Plelan, fanfarron por naturaleza, desafiaba de lejos aquellos pe-

PATERNAL

sobre la vida.

BETICA

Contra incendios.

Autorizada por real orden de 2 de Julio de 1860. Centro directivo, en Sevilla calle de la Cuna, núm. 40. Al frente de ellas se encuentra una Junta de Gobierno compuesta de socios de reconocido arraigo, y del delegado del Gobierno que interviene todos los actos de las compañías.

Situacion de las mismas en 31 de Agosto de 1866.

PATERNAL.—Número de suscritores, 4.417, capital suscrito, 24.924,167 80: Depositado en el Banco, 8.276,000 rs. vellon.

BETICA.—Número de suscritores, 5451: capital responsable 1318,487,457 reales con 25 milésimas.

El Subdirector principal y Banquero de estas compañías en las provincias de Extremadura, lo es D. Agustin Hurtado de Mendoza; su oficina está establecida en esta ciudad, calle de la Sal, núm. 18 y 20, donde estarán de manifiesto los prospectos y estatutos de estas compañías.

VENTA.

Se vende á voluntad de su dueño y en subasta privada, una dehesa, decañada de 859 fanegas, en el término de Badajoz, llamada la Florida, que linda por N. con tierras que fueron de la misma dehesa, por E. con dehesa de Villarroel, por S. con tierras de D. Antonio Vargas y doña Isabel Rodriguez, por O. con camino de Sevilla y tierras de D. Juan Maestre,

Están descuajadas dos terceras partes próximamente de dicha dehesa. y tiene de arbolado como nnas 1.000 encinas y gran número de chaparros; casa, cuadras, dos pozos y abrebadero, tiene sobre sí un capital de censo de 5,044 rs. á favor de los propios de Badajoz.

Se saca á subasta en 15.000 duros, y se admiten proposiciones hasta el dia 28 del corriente, las que se dirigirán en pliego cerrado á D. Domingo Benitez y Fatti, notario de Badajoz, calle del Granado núm. 30.

SE ARRIENDA A PURO PASTO POR 4 años que empezarán en San Miguel próximo la dehesa titulada «Maldegollada» término de la villa de Guareña, propia del Sr. Conde de la Torre de Fresno y de su señora hermana.

El remate tendrá lugar el 20 de Marzo de 11 á 12 de su maña-

na en la casa de D. Joaquin Paulino Chacon, calle del Gobernador número 9. Badajoz.

APROVECHMIENTOS.

Los Sres. grangeros de Potros de esta Capital, acomodan en los Prados de Caballos de los mismos, hasta el número de treinta y seis bueyes por los meses de Marzo. Abril y Mayo, al precio de 40 reales mensuales por cada uno.

Al que le conviniere puede entenderse con D. José Marcos, calle de San Juan, número 24.

EDUARDO DANIEL,

CALLE DE BOBEGAS NÚMERO 6.

Taller de composicion de pianos, órganos y otros instrumentos de música.

Afinacion de los mismos.

INTERESANTE.

En la calle de Santo Domingo número 46, casa de Don Viceneo Silva profesor de cirugía, hay vacuna muy buena.

Las personas que necesiten y quieren

aprovecharse de este auxilio, pueden entenderse con dicho Señor, que pasa tambien á domicilio para poner la vacuna, tan pronto como se le pase aivso.

GUIA

DEL VETERINARIO INSPECTOR DE CARNES, POR

D. Juan Morcillo Olalla, veterinario de PRIMERA CLASE.

Esta obra, de reconocida utilidad y adornada de varias láminas, se vende á 30 rs. en la Administracion de La Crónica

En el establecimiento de D. José Dominguez Codes calle de San Juan núm. 2, se ha recibido un gran surtido de camas de hierro de las fábricas de Madrid, las que ofrece su dueño á precios no conocidos ne esta poblacion por lo barato. Hay tambien camas-cunas, cunas y palanganeros igualmente á precios sumamente arreglados.

Tambien ha recibido nuevo surtido de Revólvers de todas clases, de las fábricas de Eibar y que ofrece á precios mas convenientes que se han vendido hasta hoy.

EL ANGEL DEL HOGAR.

PÁGINAS DE LA FAMILIA.

REVISTA SEMANAL, DE LITERATURA, EDUCACION, MODAS Y TEATROS, DIRIGIDA POR LA SEÑORA DOÑA MARIA DEL PILAR

SINDÉS DE MARCO.

Reparte al año un tomo en 4.º prolongado.—48 números de un periódico de anuncios.—Tres tomos en 8.º de 256 páginas cada uno de novelas interesantes.—

Seis láminas correspondientes á estos tomos.—Veinte y testro figuras iluminadas, de trages de lo mejor que se publica en París.—Seis grandes patrones.—Seis pliegos de bordados.—Ocho grabados de lencería.—Una labor dibujado en tela.

Precios de suscripcion. En provincias, un mes 10 rs., 28 un trimestre y 52 un semestre.

Redaccion y Administrecion, calle de Trugillos número 5, cuarto 2.

Se admiten suscripciones en la Administracion de LA CRÓNICA.

RANSOMES Y SIMS

YPSWICH.—INGLATERRA.

INGENIEROS Y FABRICANTES DE MÁQUINAS AGRICOLAS.

Máquinas á vapor portátiles, máquinas de trillar, molinos á vapor para cereales, cortadores para paja, limpiadores, sembradores arados etc. etc. Todos y cualquiera informacion pueden obtenerse de sus agentes en Oporto los Srs. A. J. Shore C.º 23, Rua de los Ingleses que tambien están autorizados para tratar la venta ó entrega de las mencionadas máquinas, y en Badajoz casa de los señores hijos de Arenzana y Compañía.

CHOCOLATE

de la Compañía Colonial, tan conocido por sus excelentes cualidades. Lo hay de varias clases.

Depósito de camas de hierro á precios sumamente arreglados.

Calle de San Juan, casa comercio de Don Antonio Alvarez.

Imprenta de Arteaga y compañía, Magdalena 3.

ligros que no comprendia, olvidando el temor que antes le habia inspirado un débil niño, que él creia revestido de un poder sobrenatural.

—¡Vive Dios!—esclamaba—que venga esa Ermengarda con su page Canta-urraca y mataré á ambos.

Esto lo decia á la luz del dia; por la noche, cuando el viento del norte lloraba en las junturas de las altas ventanas de la Roche-Bernard, cuando el maderamen de estas gemia y crugia, cuando las lechuzas echaban desde lo alto de la torre sus graznidos estridentes y fúnebres, á los cuales respondia el chirrido de la veleta limando su eje de hierro, el valiente capitán llamaba cerca de él á Blas ó á algun otro hombre de armas, á fin de tener con quien hablar. Durante aquellas horas, Guy juraba menos y bebía mas, hasta que habiendo bebido mucho volvia á tener valor para jurar convenientemente.

A menudo el capitán pasaba así largas horas en compañía de Blas. Por mas que él hiciera, siempre su preocupacion acababa por dejarse ver, y los nombres de Ermenga y de Canta-urraca que unia lo mismo en su rencor que en su temor secreto, salian continuamente de su boca acompañados de una serie de maldiciones, que á los blasfemadores de nuestro tiempo les hubieran asombrado.

Blas que era un escéptico, dejaba desahogarse al capitán ó le hacia coro; pero en su interior estaba persuadido de que Canta-urraca y la Dama-blanca eran, el uno un niño atrevido y de imaginacion, la otra un poco de polvo en el fondo de una tumba y una poco de niebla en los pantanos.

Las pesquisas hechas por orden de Guy de Plélan por continuadas que fuesen, no tenian resultado. Iba á hacer dos meses que el capitán se encontraba en la Roche-Bernard, y

riosa é invencible atraccion, parecia arrastrarle hácia aquel semblante tan temido; así es que volvia siempre hácia él.

En fin, su frente se cubrió de un subito rubor cogió una antorcha y avanzó resueltamente hacia la tapiceria que miró de frente

—He aquí la leyenda que me contó ese demonio de Canta-urraca murmuró;—la hechicera sonrie y llama, mientras que el pobre caballero francés..... ¡muerte de mi sangre! añadió interrumpiéndose de pronto, el francés tiene conmigo un completo parecido.

Levantó su antorcha y se miró en un pequeño espejo de compartimientos, colgado entre dos ventanas. Sea que hubiese realmente relacion entre el francés y él, sea que su imaginacion sobreescitada hubiera turbado su vista, el espejo reflejó, en lugar de su rostro, el del caballero representado en la tapiceria.